

Marianne Lederer

Es el autor el que le da vida al texto...

por Beatriz **Rodriguez**

Marianne Lederer es un ser realmente muy especial. Tiene esa contundencia y solidez profesionales que sólo se encuentran en las personalidades que no son tales por el nombre o el ansia de figuración sino por la esencia de grandeza espiritual, de la que sólo unos pocos hacen gala, en la exacta dimensión de su significado.

Cuando me escribió para contarme que venía a Buenos Aires, sólo me sugirió encontrarnos un "rato para tomar un café" y yo sabía que semejante honor no debía estar reservado sólo a mí, por eso le propuse que nos regalara un tiempo, por corto que fuera, para que todos pudiéramos aprovechar algo de su inmenso bagaje de conocimientos.

No sólo dijo que si rápidamente sino que además y ante mi consulta respecto de sus honorarios, literalmente contestó: *Quant à votre question sur les honoraires, je m'en voudrais, dans la situation actuelle, de vous demander quelque chose.*

Finalmente, y luego de una intensa actividad que llevó a cabo durante una semana, tanto en Buenos Aires como en Córdoba y luego de que una fuerte tormenta desviara su vuelo de Córdoba a Resistencia, con un temple y una energía envidiables abordó su disertación: "*Une nouvelle approche de la traduction: la déverbalisation*".

Un auditorio atento fue captando cada uno de sus conceptos caracte-



rizados por su claridad y su organizada exposición.

Durante el encuentro la Dra. Lederer recordó, sobre la base de un texto de Paul Valéry, que en el proceso de desverbalización, el aspecto sensible y la comprensión se disocian. Este proceso consiste en el hecho de no atarse a las palabras y de trabajar a partir del sentido global del texto que deba ser traducido.

Destacó asimismo que el sentido no es la suma de palabras y que para ello es necesario desverbalizar. Las palabras que se perciben en el plano oral y en el escrito tienen una existencia efímera, ya que el sentido no es una suma de palabras, sino que es un concepto mucho más vasto.

Otros de los conceptos claves consistió en afirmar que las palabras no contienen la idea, reenvían a la idea, desencadenan la idea, que la palabra es la parte explícita del sentido y que traducir no es poner un sintagma en lugar de otro.

Distinguió entre traducción lingüística e interpretativa explicando que la primera consiste en colocar una palabra en lugar de otra, mientras que la segunda coloca al traductor en el centro de la traducción.

Al citar a Ladmiral designó un trabajo mental en el que las palabras se ven como unidades aisladas y no como secuencias cargadas de sentido.

Evocando a Antoine Berman habló de que guardar la forma es renunciar a la equivalencia. Lo esencial del texto está establecido por la equivalencia (desverbalización y reformulación). Primero debe comprenderse el texto y luego reexpresarlo en otra lengua. La traducción del texto debe ser siempre traducción interpretativa. Se retiene la idea, el sentido, lo que se comprende, mientras que las palabras desaparecen. A este proceso se le llama desverbalizar y es una capacidad general que posee el intérprete.

La traducción interpretativa es una traducción por equivalencias,

la traducción lingüística es una traducción por correspondencias.

Sobre el final, me animé a pedirle que pensara en visitarnos nuevamente en el marco de la celebración del IV Congreso, pedido sobre el que insistí cuando a solas le agradecí en nombre de todos, su gesto, su gentileza y su comprometida y valiosa intervención.



AGRADECIMIENTO ESPECIAL

El CTPCBA agradece muy especialmente a la Trad. Públ. Genoveva Guttero, prestigiosa estudiosa del idioma francés, docente universitaria y reconocida intérprete, por su valioso y desinteresado aporte gracias al cual fue posible que algunos de los asistentes, que no tenían conocimiento del idioma francés, pudieran acceder a las enseñanzas de la Dra. Lederer.

Asimismo agradecemos a la Trad. Públ. María Victoria Tuya quien colaboró en el desarrollo operativo del encuentro.